

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA VII EDICIÓN DEL ENCUENTRO
“ÁGORA, EL DEBATE PENINSULAR”**

Cáceres, 23 de octubre de 2006

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN
DE LA VII EDICIÓN DEL ENCUENTRO “ÁGORA, EL DEBATE
PENINSULAR”**

Cáceres, 23 de octubre de 2006

Muchas gracias. Señor alcalde de Cáceres y queridos presidentes, Mario Soares, Felipe González, presidente de Diputación, autoridades, señoras y señores que están de esta parte de las cámaras, señoras y señores que están de aquella parte y que lo podrán ver en diferido este mediodía, queridos amigos.

Bueno, yo tomo la palabra para proceder a la inauguración oficial de este VII encuentro de Ágora y lo hago con relativa tranquilidad, porque cuando uno inaugura un evento que ya está consolidado pues no tiene la obligación de explicar al público, que amablemente le atiende, cuáles son las características y cuáles son los objetivos que persigue el evento que se inaugura. Se trata, en definitiva, con estos encuentros y con este también, de superar las asimetrías informativas que normalmente se han venido produciendo entre nuestros respectivos países. Se trata de que en España se tenga una idea cabal de qué es Portugal hoy, y se superen los tópicos y los mitos, y se trata también de que España se perciba en Portugal tal y como es hoy y no tal y como algunos de dentro de España y de dentro de Portugal preferirían que fuera. En definitiva, estos encuentros se concibieron para conocernos mejor, para que los dos países que somos vecinos podamos conocernos mejor y, por lo tanto, podamos colaborar más intensamente desde todos los puntos de vista, económicos, sociales, culturales, deportivos, sanitarios, en fin, que pueda haber una colaboración consecuencia no de la vecindad sólo, sino del conocimiento. Y para ello Extremadura pues ha elegido jugar el papel de bisagra de estas dos realidades nacionales perfectamente identificadas, estos dos Estados ya tan antiguos que son España y Portugal.

Ágora en las seis ediciones que ha habido, si ustedes lo recuerdan, los que la han seguido, pues es una cita ya muy conocida, ya muy valorada en los dos países, no es un congreso de profesionales al uso de los muchos que hacemos en esta región, no es un seminario de tipo académico, no es una cita de especialistas, no es un ciclo de eventos artísticos, pero es todo eso conjuntamente, no es cada una de esas cosas individualmente pero es todo ello al mismo tiempo, nada más que hay que ver la nómina de intervinientes en las seis ediciones anteriores para darse cuenta de que estamos ante una nómina ya de mucha calidad, que indica que efectivamente estos encuentros tienen ya un poso y una sapiencia que convendría ser utilizados por todos. Y

hoy empezamos pues con muy buen pie, empezamos con dos presidentes que fueron los responsables, los artífices de un cambio radical de nuestros respectivos países en su configuración geográfica y en su situación estratégica, que fueron Felipe González y Mario Soares firmantes, como ya ha dicho el alcalde de Cáceres, del tratado de adhesión a la Unión Europea.

Ágora, si quieren ustedes, es la parte más vistosa de nuestra vocación como territorio fronterizo, de nuestra vocación como bisagra, es lo que más se ve; pero hoy nuestra región, que empezó esta aventura de bisagra de territorio transfronterizo desde un punto de vista institucional, hoy empapa a todo el conjunto de la sociedad extremeña, hasta tal punto que si pudiéramos preguntar hoy a los extremeños cuál es el hecho identitario más importante de Extremadura, dirían, seguramente en un porcentaje muy amplio, su relación con Portugal, su vecindad con Portugal. Así que, ese es nuestro hecho diferenciado más significativo en estos momentos, que no lo era hace veinte años. Y todo lo que hemos hecho en la relación con Portugal, y que está siendo reconocido y apreciado por el país portugués, todo lo que hicimos lo hicimos desde el punto de vista de la heterodoxia, desde el riesgo, desde la aventura, desde el atrevimiento. Recuerdo, por ejemplo, cuando propusimos a la agencia lusa de noticias hace diez o doce años que enviara un corresponsal a Extremadura para que pudiera servir de cauce, de intermedio, entre las noticias portuguesas en España, y España en Portugal. Bueno, no fue posible en ese momento pero hoy el diario Hoy ya tiene una redactora, precisamente portuguesa, que se encarga de hacer eso que nosotros pedíamos hace diez años. No digo nada sobre las clases de portugués, cuando empezamos a fomentar las clases de portugués en Extremadura pues era una aventura casi, casi imposible; hoy no somos capaces de atender todas las demandas que en estos momentos existen en Extremadura para el estudio del portugués, hasta el punto que la segunda lengua que se estudia en nuestra región es el portugués superando con creces al francés, cosa que agradezco por una parte pero que siento por otra para mis futuros eventos profesionales.

No digo nada cuando hicimos la propuesta al presidente del Gobierno actual, José Luis Rodríguez Zapatero, de que en las cumbres bilaterales pues introdujera el fenómeno autonómico español y metiera en esas cumbres, en la delegación española, a los presidentes de Comunidades Autónomas. Ya hemos estado en dos y en el próximo mes de noviembre vamos a estar en la tercera, precisamente en la que se celebra en Badajoz.

En definitiva, hemos ido avanzando desde el punto de vista de las instituciones, y hoy está todo empapado en la sociedad extremeña, esa identidad de ser una región fronteriza con Portugal. Tengo cierto temor de que podamos adocenarnos, de que pensemos que ya hemos hecho todo, y que con conocernos mejor de lo que nos conocíamos anteriormente con eso se ha cumplido el trámite. Creo que hay que seguir arriesgando y creo que hay que dar un paso más, pondré el ejemplo de Alqueva para no tener que hacer una intervención excesiva. Alqueva es un buen ejemplo de lo que quiero decir y de lo que he dicho hasta ahora, Alqueva es la consecuencia de los Fondos de Cohesión que no hubieran venido nunca a Portugal o a España si no hubiera sido por la integración, y si no hubiera sido, los Fondos de Cohesión, por el

pedigüeño Felipe González que los consiguió. Alqueva hoy permite que haya dos orillas más distantes, pero dos orillas en las que antes portugueses y extremeños estábamos de espaldas pero que ahora estamos acercándonos y conociéndonos, estamos de frente, y ya sabemos lo que se va a hacer en la orilla portuguesa y saben los portugueses lo que se va a hacer en la orilla extremeña. Hay que dar un paso más, ahora lo que tendríamos que intentar hacer desde las dos orillas algo conjunto que nos permitiera aprovechar las sinergias de uno y otro país, para que no solamente nos pensemos mutuamente, nos conozcamos mejor, sino que seamos capaces desde ese pensamiento conjunto una actuación conjunta.

Y creo que sería muy afortunado que ahora que van a venir las elecciones municipales en Extremadura, algún ayuntamiento fronterizo pudiera ir pensando en la idea de hacer un euromunicipio, una eurociudad. Se habla con mucha facilidad de euroregiones, Algarve, Alentejo, Andalucía, Extremadura, estamos precisamente en el trámite de construcción de la euroregión, pero no se habla de eurociudad y sería muy interesante que Badajoz, Valencia de Alcántara, etc., pudieran empezar ya a trabajar conjuntamente en la idea de una eurociudad que significaría, sin duda, un beneficio para ambas partes.

Bien, todo lo que nosotros vamos haciendo, de vez en cuando hay alguien que se encarga de intentar estropearlo como ocurre, por cierto, en todos los órdenes de la vida. Miren, no es casualidad que la conferencia inaugural que se va a dar después de que yo termine mis palabras, sea precisamente Felipe González, Mario Soares, Mario Soares, Felipe González, los encargados de darla sobre la Unión Europea, sobre el proceso de integración, en fin, lo que ellos consideren que deben contar. Es decir, queremos huir de las integraciones y segregaciones infantiles que de vez en cuando aparecen en nuestro país, en nuestro país, en España, aparecen siempre y de vez en cuando en Portugal.

Nuestro destino yo creo que está en el núcleo duro de la Unión Europea, ese es el destino de España y de Portugal desde mi perspectiva, y no en falsas uniones o en artificiosos resurgimientos de iberismos trasnochados, que es lo que últimamente como consecuencia del lanzamiento publicitario de una revista en Portugal y que seguramente tenía que salir con alguna noticia bien impactante y bien fuerte, pues eso ha dado lugar a alguna pregunta sobre el nivel de integración de Portugal con España, 27%, y de algún presidente autonómico, por ejemplo, Maragall, intentando poner de nuevo algo tan antiguo como es un iberismo absolutamente paternalista con respecto a Portugal. El nacionalismo periférico... Han dicho desde Cataluña: que tiemble Castilla. Han dicho: que tiemble Castilla. Los que tendrán que temblar serán ellos, los nacionalismos periféricos. Porque los que quieren integración lo que quieren es sumar, no dividir frente al nacionalismo periférico español que lo que quiere es segregar. Unos con un discurso europeo, otros con un discurso absolutamente provinciano. Y entonces, ese nacionalismo periférico, que tiemble Castilla, o el nacionalismo conservador portugués; en definitiva, se están alimentando unos para separar y otros para alimentar el temor al vecino, que hacía tiempo ya que empezaba a dormitar y que como consecuencia de este tipo de

pronunciamientos por parte de uno y otro sector de la población comienza a resurgir. Yo creo que los que tienen que temblar son los nacionalistas periféricos, repito, porque los portugueses que respondieron sí lo hacían con una visión integradora y europea frente a la visión provinciana y segregacionista. Sería un error, desde mi punto de vista, que volviéramos a mirarnos sobre nuestro ombligo, que agacháramos la cabeza y no levantáramos la vista y miráramos al frente y fuéramos capaces de divisar europea, el núcleo duro de la Unión Europea, que es donde creo, como he dicho anteriormente, que tendríamos que estar. Bien es cierto que Europa tiene mucho que desear, puede estar en una situación complicada y difícil y haría falta, efectivamente, conferencias como las que hoy nos darán el presidente González y Soares para que seamos capaces de saber exactamente dónde vamos, qué es lo que queremos y porqué lo queremos.

Sería un error dejarnos arrastrar por nacionalismos anticuados, o bien nacionalismo conservador portugués, o bien un nacionalismo periférico. Nacionalismo periférico que yo he combatido, y que me parece una vergüenza que ahora se me pidan responsabilidades respecto a decisiones presupuestarias, porque habría que preguntar: ¿qué hacían ustedes?, a aquellos que ahora me piden cuenta cuando yo, por ejemplo, proponía una reforma de la Ley Electoral para terminar con esa polémica. Silencio y callarse. Y cuando yo atacaba el nacionalismo en España, qué hacían algunos, que decían: deje usted a los nacionalistas en paz y dedíquese a arreglar los problemas de su región. Así que ahora no me vale que, ya que me voy, intenten sacarme los colores sobre un asunto en el que yo siempre he estado, y sobre el que otros han estado absolutamente callados sin preocuparles lo que en estos momentos está ocurriendo. Pero en fin, esa es otra historia, otro cantar, que no interesa a los ex presidentes y tampoco, seguramente, les interese a ustedes mucho.

Yo quiero terminar agradeciendo profundamente a los que hacen posible que estos encuentros se celebren, a la Diputación de Cáceres, que nos cede sus instalaciones, al Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, a los embajadores de ambos países que tanto colaboran y trabajan con nosotros, a las librerías, etc. En fin, a todo aquel elenco de personas que hacen posible que este evento sirva, repito, para consolidarnos, que se celebre en Cáceres, que como ha dicho el Alcalde aspira a ser Capital Cultural en el 2016, hoy es la capital del diálogo España-Portugal y cederá el testigo el día 24 de noviembre a Badajoz para que se celebre la Cumbre Hispano-Portuguesa, eso fortalece y fortifica el papel de bisagra que Extremadura quiere seguir jugando y va a seguir jugando en el futuro.

Nada más y muchas gracias.